

EL PASEILLO EDITORIAL
MATERIAL PROMOCIONAL
PROHIBIDA SU DIFUSIÓN

EL PASEILLO EDITORIAL
MATERIAL PROMOCIONAL
PROHIBIDA SU DIFUSIÓN

Por qué Morante (antes y ahora)

EL PASEILLO EDITORIAL
MATERIAL PROMOCIONAL
PROHIBIDA SU DIFUSIÓN



EL PASEILLO EDITORIAL
MATERIAL PROMOCIONAL
PROHIBIDA SU DIFUSIÓN

PACO AGUADO

POR QUÉ MORANTE (ANTES Y AHORA)

Con prólogo de Agustín Díaz Yanes

el paseillo

2023

© de los textos: Paco Aguado, 2023
© de las fotos: sus autores (véase pies de foto), 2011-2023
© del prólogo: Agustín Díaz Yanes, 2011-2023
© de esta edición: Editorial El paseillo S.L., 2023
www.elpaseillo.com

1ª edición: noviembre de 2023

La editorial quiere agradecer a Andrés Sánchez Magro y a todos los fotógrafos involucrados en este libro, su amable disposición y facilidades para su publicación.

Diseño, maquetación y cubiertas: Elisa Romero Moreno
Corrección: Nieves Porras Parrado
Impresión y encuadernación: Gráficas La Paz

I.S.B.N. 978-84-126357-6-8
Depósito legal: Co-1901-2023
Código THEMA: ATXZ1, DNBF

No se permite la reproducción, almacenamiento o transmisión total o parcial de este libro sin la autorización previa y por escrito del editor. Reservados todos los derechos.

Impreso en España.

Índice

Preámbulo	9
Prólogo a la primera edición, de Agustín Díaz Yanes	11

PRIMERA PARTE ANTES

(Más que) Un juego de niños	17
La escuela de la historia	27
Las fuentes de Sevilla	37
Triana profunda	51
Los nervios del capote	63
Secretos de la muleta	75
Arte y oficio	89
El valor y la mente	101
Un mensaje trascendente	115

SEGUNDA PARTE AHORA

Doce años después	131
La deriva de la década	137
Cuestión de dignidad	143
Comodidad o creatividad	149
Plenitud y madurez	155
Tras la huella de Gallito	159
El fondo y las formas	165
Las dos caras de la Maestranza	171
Un rabo para la historia	177
Panorama pospandemia	183
La alternativa de futuro	189

EL PASEILLO EDITORIAL
MATERIAL PROMOCIONAL
PROHIBIDA SU DIFUSIÓN

Preámbulo

En el otoño de 2010, Andrés Sánchez Magro, como declarado morantista, estaba muy interesado, casi con ansiedad, en que alguien se atreviera a descifrar las claves humanas y artísticas de la tauromaquia del torero de La Puebla. Y no solo como aficionado, sino también en su faceta de editor, a través de ese sello Uno más uno que quería poner a disposición de dicha tarea justo cuando se empezaba a manifestar, incluso en cosos relevantes, una creciente y preocupante incompreensión hacia el sevillano hasta en sus faenas de más sabroso contenido.

Viejos amigos como éramos, y somos, coincidimos en esa apreciación, aun por caminos paralelos, en tanto que, durante uno de los coloquios taurinos de las anteriores Corridos Generales de Bilbao, el abajo firmante tuvo que detallar, casi contracorriente, la amplia lista de matices que habían pasado desapercibidos, también a aficionados muy señalados, en la interesantísima faena que Morante le hizo a un complejo toro de Cuavillo la tarde anterior en el ruedo de Vista Alegre.

De esa extrañeza compartida, y desde una mutua admiración por

el artista, surgió *Por qué Morante*, el ensayo publicado en 2011 y que El Paseíllo reedita ahora con diferente formato, tanto en su puesta en página como en el apartado gráfico. Y que además cuenta con nuevos *porqués*: todos los que el propio torero, a conciencia o no, ha ido sumando a los fundamentales a lo largo de los casi trece años transcurridos desde entonces.

Pero esa ampliación, o más bien actualización, no puede, ni pretende, tener un tono similar al texto inicial que vuelve a ver la luz. La intención entonces era explicar con cierto énfasis las claves más determinantes de esa deslumbrante forma de entender el toreo y que, como puntales de todo cuanto ha venido después, creemos que siguen teniendo la misma o incluso mayor validez. De ahí que, en esas primeras páginas, la reedición no haya sufrido modificación alguna.

En cambio, dadas las circunstancias, los efectos y el contexto en que se ha desarrollado el espectáculo taurino tras la crisis de 2008, que en los ruedos comenzó a acentuarse desde la aparición de aquel texto, el tono de este nuevo análisis, el que

alcanza hasta los primeros días del otoño de 2023, tenía que ser, obligadamente, más prosaico. Diferente. Si los porqués de *antes* podían flotar entre la lírica que inspiraba, y sigue inspirando, la tauromaquia morantista, los de *ahora* tenían que relatarse, paso a paso y entre una cruda sucesión de aciertos y errores, con una mayor contundencia.

De esa forma, más pegada a tierra, casi como un informe periodístico sin afanes literarios, tal vez pueda entenderse mejor lo que Morante representa entre el barro en el que se desenvuelven últimamente las corridas de toros. Y en el que pese a todo sigue brillando, y tampoco siempre comprendido, su concepto de oro.

Claro que para eso cuenta también otra actualizada selección de imágenes que, como en la primera parte pero ahora en un luminoso juego de blancos y negros, describen mejor

que las palabras la magistral expresión artística de quien el pasado mes de abril alcanzó su cima, alzándose sobre todos, al pasear de una vez un rabo por el albero maestrante.

Fue precisamente al final de esa histórica tarde cuando David González Romero, otro editor tan preocupado por el toreo como su socio Fernando González Viñas, coincidió también con este escritor en la oportuna necesidad de volver a sacar a la luz los clásicos, y también los renovados, porqués de Morante de la Puebla. Para, así, poder seguir entendiendo cómo un torero con más de un cuarto de siglo de alternativa, y en unos tiempos aún más confusos, sigue removiendo las fibras sensibles de los públicos modernos. Y este es el resultado con el que esperamos haberlo conseguido, siquiera mínimamente.

El autor

Prólogo a la primera edición

Escribir de toros no es tarea fácil. Por alguna extraña –o no tan extraña– razón los toros y los toreros se resisten a la letra impresa. Parece que la descripción de esa belleza fugaz que es el arte del toreo se presta más a la poesía que a la prosa. Sobre todo modernamente, donde ha calado la idea de que en un libro de toros debe primar la prosa poética o, lo que es lo mismo, la catastrófica de adjetivos. Lo que convierte a la literatura taurina en un subgénero de difícil y empalagosa lectura. A no ser que el autor o autora esté dotado de un genio especial. Por ejemplo, Bergamín.

Para bien de la literatura taurina y en este caso del torero sobre el que escribe: Morante de la Puebla, Paco Aguado es de los pocos que rompe ese maleficio. No solo es un historiador taurino que conoce y maneja sus fuentes tanto orales como escritas con maestría, sino que se adentra en el territorio de las mentalidades. Una rama de la historia solo al alcance de los elegidos. Imprescindible para entender el toreo y, desgraciadamente, muy descuidada entre los tratadistas taurinos.

A él –Paco Aguado– se deben, en-

tre otros, dos libros excelentes y fundamentales: *Figuras del siglo xx* (Ediciones El Cruce) y *Joselito el Gallo, rey de los toreros* (Espasa y El Paseo), la obra definitiva sobre el que ha sido el torero más completo de todos los tiempos: Joselito el Gallo.

Ahora, Paco Aguado nos regala un libro sobre uno de los grandes artistas españoles –y mundiales– del siglo xxi: José Antonio Morante de la Puebla. Comparable a Javier Marías, por citar a un español, o a David Fincher, por citar a un extranjero. Un torero que está en activo y, por tanto, evolucionando. Un torero absoluto, total... Y que tiene misterio.

Y ya se sabe que cuando un artista tiene misterio, bien sea en la música, en el cine, en la pintura o en el toreo, la tentación del que escribe es intentar ponerse a su altura y ser también misterioso, lo cual suele derivar en misteriosa cursilería o en cursilería a secas. Cursilería que en el caso de la literatura taurina aleja de su posible lectura a los no iniciados y, dicho sea de paso, también a los iniciados.

Paco Aguado ha huido de esa tentación y ha escrito un libro extraor-

dinario sobre la historia de Morante –sus inicios jugando al toro en la calle–, sus influencias –la arqueología del toreo– y su evolución como matador de toros, desde un toreo alado, muy sevillano, a un toreo profundo y verdadero, muy trianero y muy rondeño.

En definitiva, un libro sobre Morante y su tiempo. O, en las propias palabras de Aguado, un libro en el que:

No se trata de relatar una biografía más o menos ordenada llena de fechas y de momentos decisivos de Morante de la Puebla, pero sí de recordar las circunstancias en las que se hizo torero, de cómo en años tan decisivos de su arranque profesional hubo de crecerse en sus propias dudas para sacar a flote lo mejor de sí mismo, para poder expresar su misterio interior: eso en que, dijo Rafael el Gallo, consiste torear.

En el recorrido que hace Paco Aguado por la cultura taurina de Morante destacaría las páginas dedicadas a las dos Sevillas taurómacas –separadas por el Guadalquivir– que tanto influyen en Morante. Ese río de toreros –Joselito, su hermano Rafael, Belmonte, Curro Puya, Cagancho, Chicuelo, Pepe Luis, Pepín Martín Vázquez, Manolo González y el misterioso Antonio Gallardo, del que se dice que Morante busca fotos toreando a la verónica por los bares

de Triana– que desemboca en Morante de la Puebla gracias a su memoria taurina, a su talento, tesón y valor.

Una memoria que para reconstruirla exige un talento excepcional y una paciencia sin límites. Una memoria basada en fotos dispersas, vídeos en mal estado, personajes ya desaparecidos (Carnicerito), recuerdos, tertulias taurinas y conversaciones en los coches de cuadrillas. Una memoria que en el caso de Morante –un torero muy culto taurinamente hablando– se ha ampliado por el roce con sus dos apoderados emblemáticos: Rafael de Paula y Curro Vázquez. Dos toreros tan especiales y tan puros como el propio Morante. Dos toreros excepcionales a los que les gusta hablar de toros o, mejor dicho, *contar* los toros: los suyos y los de los demás. *Rara avis*.

Pero no basta con oír hablar de toros. No basta con asimilar influencias. Al final hay que torear. Y eso, todos lo sabemos, lo hace Morante como nadie. Y lo explica admirablemente Paco Aguado en sus capítulos «Arte y oficio» y «El valor y la mente», de obligada lectura y relectura para quien quiera acercarse al misterio de Morante, tan difícil de explicar y tan fácil de ver y de sentir. Como ocurre siempre que un verdadero artista compone una obra compleja y, sin embargo, sencilla, que es el misterio del verdadero arte y lo que diferencia al artista del artesano.

no. Por ejemplo, *Las meninas* de Velázquez, *El hombre que mató a Liberty Valance*, «Como el agua» de Camarón o las verónicas de Morante.

Por qué Morante es un libro de gran inteligencia, que rompe moldes con la literatura taurina al uso, que nos adentra en la dimensión humana y artística de un torero que ya está marcando una época dentro y fuera de la plaza, y que está escrito con

elegancia y sabiduría. Un libro que honra a quien lo escribe y que hace mejor a quien lo lee. Un libro que hablando de un torero más que excepcional, nos habla también de la vida, del arte y del destino. Porque, como escribía Malraux, «el arte es una rebelión contra el destino». Y hoy en día, esa rebelión es Morante.

Agustín Díaz Yanes

EL PASEILLO EDITORIAL
MATERIAL PROMOCIONAL
PROHIBIDA SU DIFUSIÓN

EL PASEILLO EDITORIAL
MATERIAL PROMOCIONAL
PROHIBIDA SU DIFUSIÓN

PRIMERA PARTE

ANTES

EL PASEILLO EDITORIAL
MATERIAL PROMOCIONAL
PROHIBIDA SU DIFUSIÓN

Regalo de Reyes. La Puebla
del Río, a mediados de los
ochenta. Foto: archivo
personal de Morante.

